

Prácticas de manejo apropiadas para vacunos durante el inicio del engorde estabulado

Rudi Cueva¹, José Veliz¹, Néstor Franco¹ y Carlos Gómez²
Battilana Nutrición SAC¹
Facultad Zootecnia, UNA La Molina²

Una de las prácticas que tiene mayor impacto sobre el desempeño del ganado de engorde estabulado es el manejo durante las primeras semanas de llegado al engorde. Iniciarlos con un buen programa de manejo y nutrición impactará favorablemente en su salud y rendimiento, así como directamente sobre la rentabilidad. Cuando se habla de la llegada de ganado de engorde, el término “alto riesgo” aplica para aquellos animales que tienen alto encogimiento, poco peso, que nunca han sido estabulados o simplemente vienen de un área en la que el ganado ha sido amontonado para hacer grandes grupos en una feria. Con relación a ello, la mayoría del ganado comprado cae dentro de la característica de “alto riesgo” en el engorde estabulado de la costa del Perú. Sin embargo, gran parte de este ganado de bajo peso, cuando se inicia correctamente y se mantiene saludable, puede lograr buenas ganancias de peso al presentar crecimiento compensatorio, maximizando la conversión alimenticia y manteniendo bajo el costo de la ganancia de peso. A continuación, se sugiere aplicar las siguientes medidas para ayudar al ganado a tener un inicio adecuado al engorde estabulado:

1.- Tratar de minimizar el estrés en el momento de la llegada: creando un

ambiente óptimo y permitiéndole al ganado descansar apropiadamente. Durante el periodo de recepción, el ganado pasa por cambios en la dieta y en el entorno, son movidos y mezclados, también pueden ser vacunados y tratados con fármacos preventivos, ser implantados, entre otros. Mucho de esto genera disturbios en el rumen cuyos resultados incluyen:

- Disrupción severa del balance bacteriano del rumen.
- Reducción de la población bacteriana a solo el 10% de la cantidad normal.
- Disminución del 85 al 90 % de la habilidad fermentativa del rumen.

Asimismo, el ganado puede sufrir una pérdida de peso significativa: llegando a perder más del 0.5 % del peso vivo por cada 160 kilómetros de transporte. Animales que pierden más de 7% de peso vivo (para un torete de 300 kg una pérdida de 20 a 25 kg de peso vivo) tienen mayor riesgo de enfermarse y generar un efecto negativo en la función ruminal. Para reducir el estrés, se debe evitar manejar al ganado inmediatamente después de la llegada. Una buena práctica es dejar descansar al ganado durante una hora por cada hora que pasaron en el camión, antes de que pasen por todo el proceso que implica la llegada. El éxito del programa de adaptación se



El éxito del programa de adaptación se puede medir con la rapidez con la que el ganado recupera el peso perdido como consecuencia del traslado al engorde.

puede medir con la rapidez con la que el ganado recupera el peso perdido como consecuencia del traslado al engorde.

Los animales deben ser mantenidos con comodidad en un corral que los proteja de factores ambientales agresivos (temperatura y viento) y que esté limpio y seco. El corral debe tener el espacio de comedero suficiente para que todos los animales puedan consumir alimentos cómodamente. También debe suministrarse una fuente suficiente de agua fresca y de fácil acceso. Es erróneo considerar que el consumo abundante de agua al ingreso a corrales podría causarles problemas respiratorios a los animales. En algunos casos es necesario mostrar al ganado la ubicación del bebedero, rebalsándolo. La regla principal de la alimentación del ganado es que, si no beben agua, no comerán; este es el punto más importante a considerar.

2.-Estimular el funcionamiento ruminal y adaptarlo a la nueva ración considerando el uso de aditivos que promuevan la actividad microbiana.

Adaptar al ganado a una nueva ración es crítico. Deben ser iniciados con forrajes palatables como chala fresca no fermentada, de preferencia no suministrarles panca, para estimular el funcionamiento ruminal. El objetivo principal es lograr que el ganado consuma alimento y se mantenga saludable. En esta etapa, no se está tratando de maximizar ganancias, sino asegurar el consumo constante de una dieta densa en nutrientes, incluyendo un suplemento vitamínico mineral apropiado para el tipo de ganado a engordar. Se debe suministrar alimento al ganado al menos dos veces al día, y supervisar de cerca a aquellos animales que no se acercan a comer – esos tienen el mayor riesgo. Por otro lado, se ha demostrado el efecto favorable de incluir levaduras vivas en el alimento, ya que estimulan el desarrollo de un ambiente ruminal favorable al promover consumo de oxígeno, creando así condiciones favorables para los microorganismos ruminales. Esto genera que el animal aumente su consumo de alimento.

3.-Suministrar una ración que permita la transición a una nueva dieta e incluir ingredientes que apoyen la función inmune.

El ganado recién llegado tendrá consumo limitado de alimento los primeros días hasta que se adecúen a su nuevo entorno y



a una nueva ración. Cambios abruptos en el alimento, como introducir muchos granos muy rápidamente, pueden alterar la función del rumen. Suministrar, en lo posible, forrajes de buena calidad y una ración de inicio para la transición con productos que estimulen la función ruminal y apoyen la inmunidad activa. Esto puede contribuir a tener consistencia en el consumo de alimento, un rumen en óptimas condiciones y una mejora en la salud general del ganado.

El tiempo de suministro de dicha ración de inicio depende de la respuesta más o menos favorable del ganado durante dicho periodo. Al no poder evaluar con facilidad las variaciones del peso vivo, el consumo de alimento será la guía para determinar el periodo de suministro del alimento de transición.

Se debe considerar el manejo de electrolitos como sodio y potasio, para reponer su pérdida durante el traslado, por ejemplo, mezclando el alimento con la sal ofertada a libre consumo. Suministrar solo alimento fresco. Forrajes, silajes o henos mohosos no deben ser parte de las raciones de inicio, aun así, si se diluyen. Para la alimentación de ganado de engorde es común el uso de panca, un forraje de baja calidad, sin embargo, especialmente por un secado incompleto y condiciones de almacenamiento inadecuadas, su carga de micotoxinas puede ser alta. Si el hígado debe además detoxificar micotoxinas, se puede sobrecargar, dejando a los animales indefensos ante micosis o abscesos hepáticos. También puede menguar el sistema inmune y permitir infecciones secundarias. El rumen, el hígado y el sistema inmune deben trabajar juntos

para mantener al ganado saludable. Por ello, es importante considerar la inclusión de aditivos en las raciones que reduzcan el impacto desfavorable de micotoxinas. El suministro de forraje de baja calidad limita el consumo y densidad nutricional, por lo que el suministro de aditivos que aportan energía de fácil disponibilidad, como los precursores de glucosa, pueden considerarse para dichas condiciones.

Una práctica útil, dado que hay casos de integración entre unidad de pastoril (ej. en la selva central) y posterior engorde estabulado, es suministrar 2 semanas antes del traslado entre 2 y 3 kg de concentrado, usando insumos de la zona o algunos insumos que serán utilizados en la futura ración de engorde con la finalidad de reducir el tiempo de adaptación una vez ingresados al engorde. En el caso de una alta incidencia de problemas de salud al inicio del engorde, una práctica recomendable es incluir un estimulador de inmunocompetencia como paredes celulares de levaduras en el concentrado.

4.- Definir protocolos de manejo claros para que los trabajadores a cargo de los vacunos en los corrales sepan qué esperar y cómo reaccionar ante ello.

No todo el ganado con alto estrés logrará llegar al objetivo. Se debe determinar cuál es una pérdida por muertes aceptable e implementar ajustes pertinentes cuando dicho parámetro aumente sobre lo esperado. En el caso de los animales que al inicio presenten características de alto riesgo, el cuidado durante la adaptación debe ser más minucioso.